



# CANARIAS Y EL ÉXODO VENEZOLANO

## THE CANARY ISLANDS AND THE VENEZUELAN EXODUS

**Ramón Díaz Hernández\***; **Josefina Domínguez Mujica\***; **Claudio Moreno Medina\*** y **Juan M. Parreño Castellano\***

**Cómo citar este artículo/Citation:** Díaz Hernández, R.; Domínguez Mujica, J.; Moreno Medina, C.; Parreño Castellano, J.M. (2021). Canarias y el éxodo venezolano. *XXIV Coloquio de Historia Canario-Americana (2020)*, XXIV-022. <http://coloquioscanariasamerica.casadecolon.com/index.php/CHCA/article/view/10636>

**Resumen:** El presente trabajo analiza la evolución de la inmigración procedente de Venezuela en las dos últimas décadas, indagando en su número y composición, sus causas y consecuencias. La oportunidad de esta aproximación reside en la reciente e inconclusa crisis migratoria que ha afectado a la República Bolivariana de Venezuela. En el abordamiento de este tema se distinguen dos planos: en primer lugar, la evolución de esta corriente migratoria y su relación con la reciente crisis política y económica de aquel país y con su consecuente estallido social. Y, en segundo lugar, la distribución territorial de esta comunidad en España, con una atención especial a los venezolanos que han llegado a Canarias en igual intervalo de tiempo, las causas que en origen y destino motivan esos desplazamientos, su cuantía, el perfil sociodemográfico de sus miembros, su integración en la sociedad canaria y su desigual distribución territorial.

**Palabras clave:** Venezuela, Canarias, crisis económica, migración internacional, pandemia.

**Abstract:** This paper analyzes the evolution of immigration from Venezuela in the last two decades, inquiring its number and composition, its causes, and consequences. The opportunity for this approach lies in the recent and unfinished migration crisis affecting the Bolivarian Republic of Venezuela. In addressing this issue, two levels are distinguished: first, the evolution of this migratory stream and its relationship with the recent Venezuelan political and economic crisis, and with its consequent social outbreak. And, secondly, the spatial distribution of this community in Spain, with special attention to Venezuelans who have arrived in the Canary Islands in the same time interval, the causes that motivate these displacements in origin and destination, their amount, the socio-demographic profile of their members, their integration into Canarian society and their uneven territorial distribution.

**Keywords:** Venezuela, the Canary Islands, economic crisis, international migration, pandemic

### INTRODUCCIÓN

Venezuela ha sido desde su independencia, hasta hace muy pocos años, un país de destino de la emigración española y, especialmente, de la canaria. Ello ha implicado una estrecha relación trasfronteriza, de vaivén, de mutuas interacciones, que ha afectado a sucesivas generaciones de

\* Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. C/ Pérez del Toro, 1. 35004. Las Palmas de Gran Canaria. España. Teléfono: +34928451736; correos electrónicos: [ramon.diaz@ulpgc.es](mailto:ramon.diaz@ulpgc.es), [josefina.dominguezmujica@ulpgc.es](mailto:josefina.dominguezmujica@ulpgc.es), [claudio.moreno@ulpgc.es](mailto:claudio.moreno@ulpgc.es), [juan.parreno@ulpgc.es](mailto:juan.parreno@ulpgc.es)



canario-venezolanos. Sin embargo, el signo de los flujos ha variado considerablemente desde hace unos pocos años, pues la crisis social, económica y política venezolana ha modificado el saldo migratorio del país, convirtiéndolo en negativo. Tres universidades venezolanas evaluaron el flujo de salida de entre 3 y 4 millones, hasta el año 2017<sup>1</sup> mientras que, según ACNUR<sup>2</sup>, habría unos 4,7 millones de venezolanos en el exterior, en enero de 2020; unos 5,1 según la Plataforma de Coordinación para Refugiados y Migrantes de Venezuela (2020); y unos 5,5 millones, según The Inter-American Dialogue<sup>3</sup>. En este flujo han participado no sólo venezolanos, sino también inmigrantes llegados con anterioridad al país. Según la ONU, sólo en 2019 decidieron marcharse de Venezuela 50.646 de ellos, sobre un total de 1.375.690 inmigrantes residentes en aquella república<sup>4</sup>.

Esta situación es tan dinámica, que conocer la magnitud de la diáspora venezolana constituye un reto, pues los periodos de referencia, los métodos de cálculo y las magnitudes empleadas son tan diversos como el número de países de destino<sup>5</sup>. Según la Plataforma de Coordinación para Refugiados y Migrantes de Venezuela, una organización vinculada de UNCHR/ACNUR, la mayor parte de la comunidad venezolana en el exterior se distribuye por países de América Latina y el Caribe: Colombia (1,7 millones); Perú (860.000); Chile (450.000); Ecuador (360.000); Brasil (250.000); y México, Panamá, Argentina, República Dominicana y otros, todo lo cual suma unos 4,3 millones de expatriados, que representan el éxodo más grande en la historia reciente de la región y un consiguiente desafío humanitario. El resto se dispersa por diferentes países del mundo, entre ellos, Estados Unidos de América, Canadá y España, de forma muy destacada<sup>6</sup>.

A uno de enero de 2020, según datos provisionales de la Estadística del Padrón Continuo (INE), residían en España casi 400.000 personas nacidas en Venezuela (397.767). Los ciudadanos de este origen geográfico, que tenían nacionalidad española, alcanzaban la cifra de 173.212, siendo mayor el número los nacidos en Venezuela con nacionalidad extranjera (222.535). Además de los españoles nacidos en Venezuela y de los descendientes de venezolanos nacidos en España, ostentan nacionalidad española aquellos a los que se les concedió en los últimos años y que alcanzan la cifra de 28.085 entre 2010 y 2019<sup>7</sup>. Todo ello hace de España el principal país europeo de acogida de dicha comunidad y uno de los que mayores vínculos relacionales tiene con aquella República después de Colombia y Perú<sup>8</sup>. Además, a diferencia de lo que ha sucedido en diferentes países latinoamericanos y caribeños, donde el proceso de expatriación se realizó de forma precipitada, la llegada de este contingente de población a España ha sido en su mayor parte regulada, ordenada y segura<sup>9</sup>.

En el presente trabajo intentamos hacer una aproximación a este fenómeno de movilidad humana inducida por el rápido deterioro de las condiciones de vida en Venezuela, definiéndola como un caso singular de emigración no voluntaria, a consecuencia de diferentes estímulos relacionados con el aumento de la conflictividad social y la pérdida de calidad de vida<sup>10</sup>.

1 KOECHLIN y EGUREN (2018).

2 ACNUR (2020).

3 THE INTER-AMERICAN DIALOGUE (2020).

4 Banco Mundial (2020).

5 GANDINI et al. (2019).

6 ACNUR (2018a y 2018b).

7 Ministerio de Justicia (2020).

8 PINEDA y ÁVILA (2018).

9 OIM (2018).

10 KOECHLIN y EGUREN (2018).

## FUENTES, METODOLOGÍA Y OBJETIVOS

La cuantificación de la diáspora, inducida por el rápido deterioro de las condiciones de vida en Venezuela, no es una tarea sencilla, máxime si tenemos en cuenta que el propio gobierno no ofrece datos estadísticos y se niega a colaborar con otros organismos internacionales competentes en atención humanitaria. A ello se suma el que muchos estados no ofrecen datos de los venezolanos que, sin un estatus migratorio regular, se hallan residiendo en sus países.

Situaciones como la descrita se complica aún más en casos como el de España, a consecuencia de las sucesivas nacionalizaciones; del retorno de comunitarios con su descendencia; de los acogidos a los beneficios de la Ley 52/2007, de 26 de diciembre, de la Memoria Histórica; de los que han llegado con visado de turista; de los que se han visto favorecidos por la concesión de residencia y permiso de trabajo que otorgan las inversiones de las llamadas *golden visa*; y de los solicitantes de asilo, por razones humanitarias, que se multiplicaron en 2019. Sin ir más lejos, la embajada de España en Caracas facilitó la documentación para el regreso de numerosos venezolanos a nuestro país desde que empezó la pandemia a principios de 2020<sup>11</sup>, todo lo cual dificulta hacer precisiones sobre números exactos.

No obstante, pese a las limitaciones estadísticas, el objetivo del presente estudio es analizar, la evolución y características de esta comunidad en Canarias, desde la perspectiva cuantitativa que ofrecen las fuentes estadísticas españolas, así como las diferencias y similitudes que presenta con respecto al conjunto de la inmigración venezolana en España. Se aludirá también a otros factores de interés que vienen determinados por este tipo de migraciones, como son sus redes de apoyo, sus estrategias y sus expectativas de futuro<sup>12</sup>. Ello nos permitirá concluir que la evolución de la movilidad de este colectivo residente en Canarias, durante el período 2000-2020, está experimentando un notable crecimiento, y que ofrece un perfil diferenciado con respecto al de los venezolanos asentados en otros lugares de España, a consecuencia sin duda de la estrecha relación que los vincula a procesos emigratorios del pasado<sup>13</sup>. No obstante, se aprecia una modificación de las tendencias de este flujo migratorio, desde 2015 en adelante, pues llegan venezolanos que no se corresponden con los flujos tradicionales de ida y vuelta, relacionados con la secular emigración canaria hacia aquella república<sup>14</sup>.

El estudio que presentamos se realiza con series estadísticas oficiales españolas, principalmente con la Estadística del Padrón Continuo, para el análisis de los stocks de población venezolana, y la Estadística de Variaciones Residenciales para el análisis de los flujos. Estos datos se han sometido a un análisis de estadística descriptiva. Además, se ha consultado la prensa internacional e, igualmente, la bibliografía especializada disponible, a la par que se ha adoptado una periodización ordenada, estableciendo las distintas etapas de la migración a partir de los acontecimientos políticos y socioeconómicos más importantes que se han ido produciendo en Venezuela y España desde 1998 hasta el año en curso<sup>15</sup>.

En consecuencia, el objetivo general de este trabajo es mostrar un fenómeno migratorio específico, en su versión más reciente, que presenta estas tres singularidades: a) unos rasgos generales que la distinguen de otros fenómenos precedentes o concomitantes propios de la era de la globalización; b) un caso típico de estudio de migraciones en contextos de crisis y de moviidades involuntarias; y c) los vínculos tradicionales históricos que se reactivan en

---

11 GAVIÑO (2020).

12 PANEDÉS (2011).

13 PÁEZ (2015).

14 ASCANIO (2002).

15 VEGA (2019).

un momento dado, como respuesta de emergencia en áreas lejanas receptoras como Canarias y otras comunidades autónomas españolas, cuando otros destinos más cercanos se cierran u ofrecen resistencias a acoger expatriados.

#### LA SITUACIÓN ECONÓMICA DE VENEZUELA COMO FACTOR DE EMIGRACIÓN

La República Bolivariana de Venezuela, con una población de casi 29 millones de habitantes en 2020, una superficie de 912.050 km<sup>2</sup> y dotado de grandes reservas de hidrocarburos, vive un intenso proceso de recesión, endeudamiento externo e hiperinflación. Este proceso se desarrolló a gran velocidad, desde que comenzó a gobernar Hugo Chávez Frías (1999), aunque el deterioro se ha vuelto extremo desde 2015, con el gobierno de Nicolás Maduro Moros, con escasez de alimentos y medicinas, e importantes dificultades para el suministro de los servicios básicos, como electricidad, agua y gas<sup>16</sup>.

«Venezuela ha sido el país más rico de Latinoamérica»<sup>17</sup>, pues su renta per cápita llegó a situarse entre las cinco primeras economías del mundo, tras la Segunda Guerra Mundial. Sus cuantiosos recursos naturales y, de modo especial, sus exportaciones de petróleo le permitieron mantener una situación privilegiada entre los primeros países latinoamericanos. Sin embargo, Venezuela ha colapsado desde el punto de vista político, económico y social pues, entre otros factores, la gestión gubernamental y la caída de los precios del petróleo han deteriorado la situación económica en la última década. Pero han sido las políticas de control de cambios, el intervencionismo en los precios, las nacionalizaciones y expropiaciones llevadas a cabo por los últimos gobiernos venezolanos las que han arruinado la economía, haciendo retroceder la producción de crudo, en primer lugar, por las propias limitaciones de la petrolera estatal (PDVSA); en segundo lugar por la caída de los mercados y de los precios internacionales; y, en tercer lugar, por las sanciones de EEUU (país que hasta mayo de 2017 compraba cuatro de cada diez barriles exportados por Venezuela<sup>18</sup>).

De acuerdo con los indicadores sociales y económicos, Venezuela se ha convertido en sinónimo de fracaso. Los datos y estimaciones del FMI lo definen como uno de los países más pobres de Latinoamérica (solo superado por Honduras, Nicaragua y Haití) debido a su hundimiento en la clasificación regional en cuanto a generación de riqueza se refiere y en la caída del PIB por habitante y año. El descenso de la actividad económica se ha prolongado en el tiempo, agudizándose en estos últimos años. Se ha desatado una escalada de hiperinflación, así como el colapso de los servicios públicos, el desplome del poder adquisitivo y la depreciación de la moneda. La última tasa de variación anual del IPC publicada en Venezuela, en mayo de 2020, fue de 2.296,6%. Al mismo tiempo, la deuda pública no ha dejado de crecer, como lo prueba el que en 2017 se elevó a 29.418 millones de euros, un 23,12% del PIB que, en términos de deuda per cápita, significa una cifra equivalente a los 1.001€ por habitante y año. También han sido muy llamativos los descensos del PIB anual (-17% en 2016; -15,7% en 2017; y -19,6% en 2018), lo que ha hecho que Venezuela se haya dejado en el camino, entre 2014 y 2019, casi las dos terceras partes de su riqueza (el 65%) según el FMI<sup>19</sup> y el Banco Mundial (2020).

No se vislumbra ninguna posibilidad de que esta crisis vaya a remitir a corto o medio plazo<sup>20</sup>,

16 *Encuesta Nacional de Condiciones de Vida*, ENCOVI (2018).

17 HALPERIN (1970), p. 348.

18 National Bureau of Economic Research (<https://www.nber.org/>) Consultado el 19-10-2020.

19 FONDO MONETARIO INTERNACIONAL (2018).

20 MALAMUD (2020).

antes bien, los observadores internacionales prevén todo lo contrario<sup>21</sup>. Las previsiones de FMI estiman que el PIB de Venezuela seguirá retrocediendo dos dígitos, arrastrando en su caída a la renta per cápita, mientras el caos monetario se mantiene, la deuda pública prosigue su escalada, la inflación puede desbordarse a 10.000.000% y la tasa de paro tal vez supere el 44%<sup>22</sup>.

Por otra parte, desde un punto de vista migratorio, la COVID-19 ha reforzado los controles fronterizos limitando el trasiego de idas y venidas que venía produciéndose por parte de los que buscaban recursos en regiones de países limítrofes, o desempeñando trabajos temporales con los que obtener algunos ingresos para sobrevivir. Estas actividades en quiebra, a consecuencia de la pandemia, han obligado al retorno de muchos venezolanos, acogidos algunos de ellos a programas de ayuda de los gobiernos de los países de acogida, que han incentivado su regreso a Venezuela, todo lo cual ha hecho más complejo aún el panorama de la reciente diáspora venezolana. De hecho, a iniciativa española, la Unión Europea había recaudado hasta el pasado 27 de mayo un total de 2.500 millones de euros, donados por 40 naciones y organizaciones internacionales, para auxiliar el éxodo venezolano y aliviar el sobre esfuerzo que hacían los países latinoamericanos de acogida en materia de atención sanitaria, alojamiento, alimentación y vestido (El País, 2020).

En un contexto de crisis social y económica profunda resulta lógico que los venezolanos emigren más y masivamente hacia el exterior. Hasta el momento, el gobierno se había negado a reconocer ese proceso de éxodo<sup>23</sup>, sin embargo, el propio presidente del gobierno, Nicolás Maduro, admitió en su reciente discurso pronunciado ante la Asamblea General de las Naciones Unidas el pasado 24/09/2020: «Como consecuencia directa de las medidas coercitivas, unilaterales y de las agresiones económicas impuestas por el gobierno de Estados Unidos a nuestro pueblo se ha producido, coyunturalmente, un proceso de emigración de ciudadanos, fundamentalmente, por razones económicas» (Canal HISPANTV, 2020). A este éxodo se contraponen la oleada de retornos voluntarios en tiempos de pandemia, un retorno que, en algunos casos, se ha dificultado por el gobierno venezolano, pues algunos de los emigrantes no han obtenido la correspondiente autorización para regresar.

#### ESPAÑA COMO DESTINO DE LA EMIGRACIÓN VENEZOLANA (1998-2020)

Ante todo, interesa conocer la importancia real de la población que ha venido a residir a nuestro país tanto de los venezolanos considerados dentro del capítulo de población extranjera como la de los que han nacido en aquella república que han adquirido la nacionalidad española por diferentes motivos. En su mayoría vinieron buscando seguridad y oportunidades para procurar llevar una vida mejor<sup>24</sup>. Es indudable que los nacidos en Venezuela con nacionalidad española y los originarios de Venezuela con nacionalidad venezolana han aumentado considerablemente su presencia en los últimos años al pasar de 38.136 y 8.252, en 1998, respectivamente, a ser 173.212 y 222.535 personas registradas en 2020 (Tabla 1).

---

21 CAPRILES (2020).

22 FONDO MONETARIO INTERNACIONAL (2018).

23 TORRADO (2020).

24 DEKOCKER (2019).

**Tabla 1.** Nacidos en Venezuela residiendo en España.

<b>Años</b>	<b>Nacionalidad Española</b>	<b>Nacionalidad Extranjera</b>	<b>Total</b>	<b>Variación interanual (%)</b>	<b>Concesión nacionalidad</b>
1998	38.136	8.252	48.386		
1999	40.057	9.482	51.538	6,51	
2000	43.425	11.294	56.719	10,05	197
2001	46.553	15.783	64.337	13,43	326
2002	50.075	21.522	73.599	14,4	438
2003	54.308	29.208	85.519	16,2	529
2004	61.435	38.823	102.262	19,58	703
2005	66.795	49.378	118.178	15,56	752
2006	72.673	52.178	126.857	7,34	908
2007	77.328	53.302	132.637	4,56	1.324
2008	83.524	61.069	146.601	10,53	1.581
2009	87.509	64.886	154.404	5,32	1.744
2010	90.613	64.443	157.066	1,72	2.730
2011	94.701	64.647	161.359	2,73	2.596
2012	97.306	64.757	164.075	1,68	2.823
2013	100.051	62.093	164.157	0,05	6.347
2014	105.090	55.498	162.602	-0,95	2.055
2015	110.648	55.245	167.908	3,26	1.808
2016	117.300	62.989	182.305	8,57	1.906
2017	127.825	80.508	210.350	15,38	491
2018	141.678	113.393	257.089	22,22	1.956
2019	159.392	164.435	325.846	26,74	
2020	173.212	222.535	397.767	22,07	

Fuente: Estadística del Padrón Continuo, INE y Ministerio de Justicia.

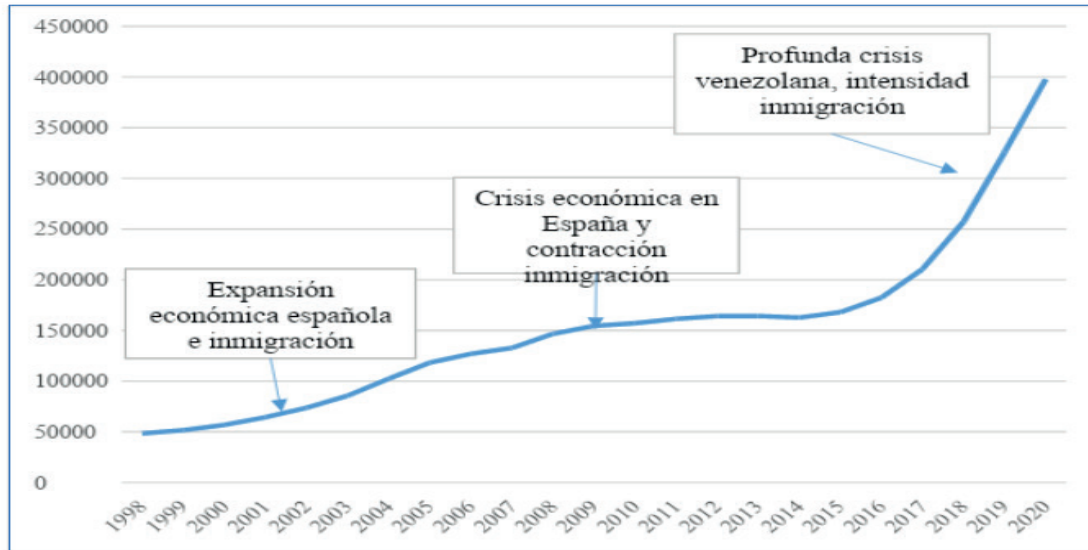
Por lo tanto, la población con nacionalidad española oriunda de aquella república ha seguido una evolución claramente ascendente<sup>25</sup>, pues a la emigración de los españoles de origen, o de descendientes de españoles, hemos de sumar el proceso de concesión de la nacionalidad española a ciudadanos venezolanos.

En la Figura 1 se aprecia que se pueden diferenciar tres etapas en la inmigración reciente de población venezolana: por una parte, una etapa vinculada a los años de expansión económica en España (1998-2008), cuando se produjo una gran atracción inmigratoria para un elevado número de latinoamericanos, a la que no es ajena la comunidad venezolana<sup>26</sup>. A partir de 2008 se minoran los flujos y se activa el retorno y la reemigración, en correspondencia con la profunda crisis financiera internacional<sup>27</sup>. Por último, desde 2015, distinguimos una tercera etapa, de incremento espectacular de la comunidad venezolana residiendo en España, coincidiendo con el profundo declive económico de Venezuela.

25 FINOTELLI y LA BARBERA (2017).

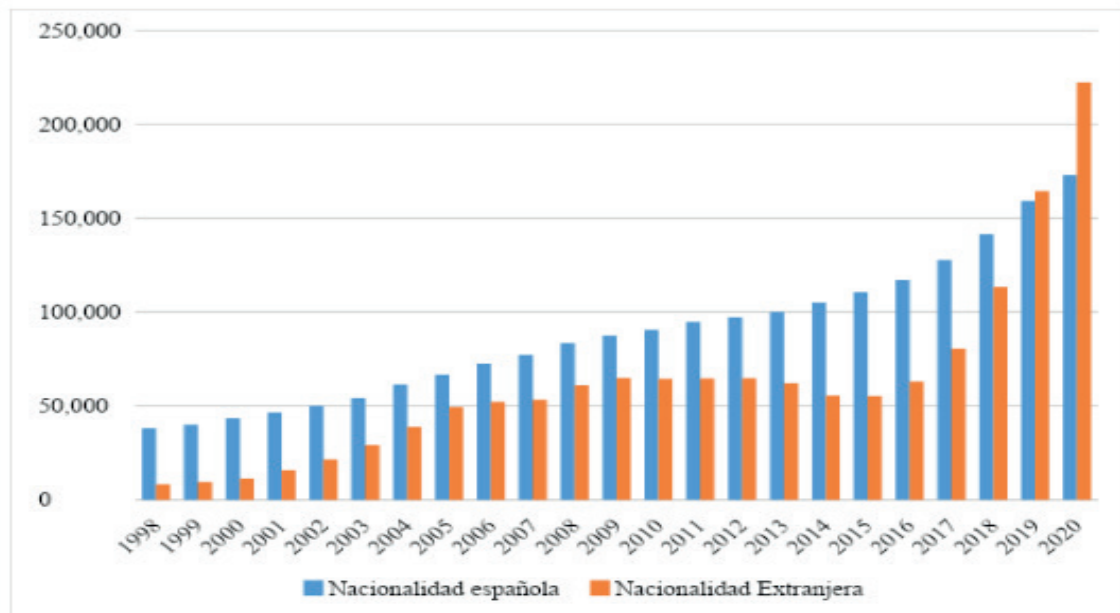
26 DOMÍNGUEZ MUJICA et al. (2020).

27 PÉREZ CARAMÉS et al. (2018).



**Figura 1.** Evolución del stock de nacidos en Venezuela residiendo en España (1998-2020).  
Fuente: Estadística del Padrón Continuo, INE.

En esta última etapa, los nacidos en Venezuela de nacionalidad extranjera también se han incrementado notablemente. Esto último se puede visualizar mejor mediante la Figura 2. En ella se puede apreciar que, en los primeros años de la primera etapa, el número de los residentes con nacionalidad española es más alto que el de los que tienen nacionalidad venezolana y ello sucede también en la segunda etapa, cuando aquellos que permanecían en España tenían nacionalidad española, habiéndose producido en esos años un mayor número de nacionalizaciones, como también se puede observar en la Tabla 1.



**Figura 2.** Evolución del stock de nacidos en Venezuela residiendo en España por nacionalidad (1998-2020).  
Fuente: Estadística del Padrón Continuo, INE.

Sin embargo, en los últimos años (2017-2010), la cifra de residentes con nacionalidad venezolana es muy elevada, tanto porque no se ha producido el tiempo necesario para que accedan a la nacionalidad española, como por el hecho de que su perfil ha variado, pues esta inmigración ya no está directamente relacionada con los vaivenes de las migraciones del pasado. Ello explica que muchos de ellos se hayan acogido a una petición de asilo.

De hecho, ACNUR<sup>28</sup> cifraba en 341.800 el número de venezolanos que buscaban protección y refugio internacional en 2018, encabezando la lista mundial de peticiones, siendo la tercera nacionalidad, por detrás de sirios y afganos, en el caso de Europa (Oficina Europea de Asilo, 2020). España, por su parte, es el destino de más del 90% de los venezolanos que piden protección internacional en Europa. Así, en la Oficina de Asilo y Refugio del Ministerio del Interior las solicitudes de asilo comienzan a incrementarse sobremanera a partir del año 2014 con un máximo de 13.169 solicitudes en 2019 (2020). El número de expedientes presentados ha contribuido a saturar el sistema y eso que sólo un porcentaje muy bajo de los solicitantes ha conseguido una resolución positiva. De ahí que las autoridades españolas hayan concedido permisos provisionales para residir y trabajar legalmente en España por razones humanitarias a 39.697 venezolanos que solicitaron protección internacional y no reunían los requisitos establecidos por la ley para poder ser reconocidos como refugiados. En julio de 2020 quedaban pendientes de tramitar 27.650 solicitudes de refugio presentadas por ciudadanos venezolanos en el Ministerio del Interior<sup>29</sup>.

La otra cara de la moneda de la población que emigra tratando de hacer una nueva vida, viene dada por aquellos otros que tienen recursos económicos suficientes para obtener el permiso de residencia a través del visado dorado o *Golden Visa*, que otorga pasaportes a través de este programa, en el que se ofrece licencia de residente y permiso de trabajo. Uno de los informes de Transparency International y Global Witness<sup>30</sup> (2018) señala a España como uno de los 4 países de la UE que más visas doradas ha otorgado desde 2013 hasta abril de 2018 y, según el Colegio de Registradores, la comunidad venezolana se situaba ese último año como la quinta en la obtención de este tipo de permisos. Según Páez y Phélan<sup>31</sup> (2019), la aprobación de visados de esta naturaleza coincide con la salida de Venezuela de una población que había acopiado importantes sumas de capital a través de diferentes operaciones como diferencial cambiario y de otras actividades de dudosa legalidad. Estas personas hacen importantes inversiones en empresas y en adquisición de inmuebles especialmente en barrios acomodados de Madrid y en la costa mediterránea.

En síntesis, el éxodo venezolano ha aumentado considerablemente su presencia en España, país que se ha convertido en el principal destino europeo de esta corriente migratoria, como refleja la evolución del saldo migratorio con España de la población nacida en Venezuela (figura 3). En ella se observa que dicho saldo es positivo a lo largo de todo el periodo considerado, con la excepción de los años más duros de la crisis en España, 2013-2014, cuando se aproxima a 0. También se advierte que la inmigración hacia España supera a la emigración desde España, con una intensidad inusitada desde 2015, y que en dichos movimientos migratorios participan mucho más los nacidos en Venezuela de nacionalidad extranjera, siendo también mayor la salida de los venezolanos de nacimiento, con nacionalidad extranjera, que los de nacionalidad española (24.039 los primeros, desde 2015 a 2019, frente a los 10.940, de los segundos).

Es decir, que la nacionalidad española actúa como anclaje de la comunidad venezolana y

---

28 ACNUR (2019).

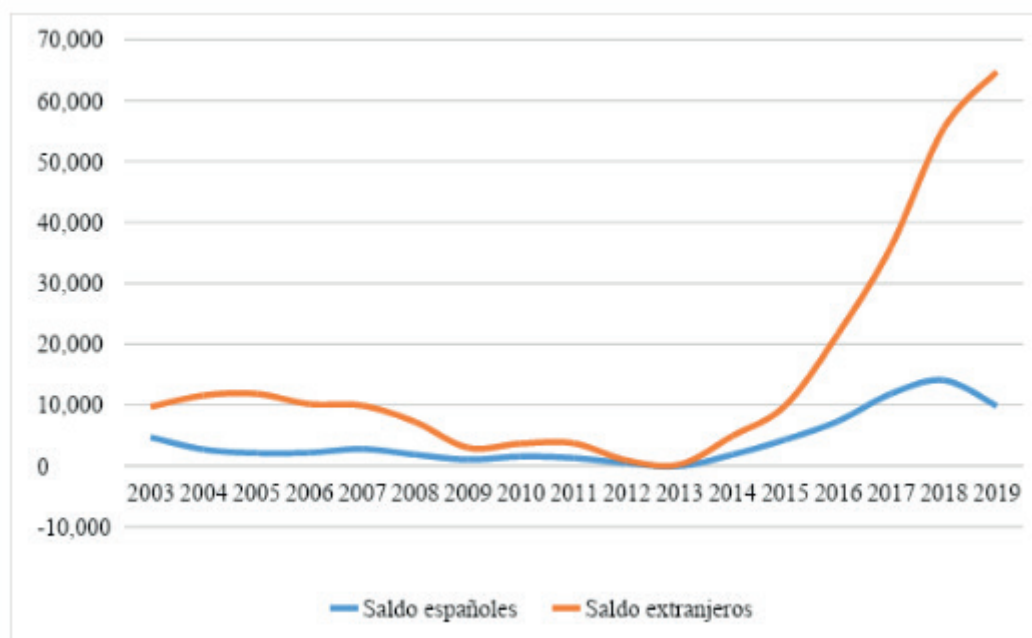
29 ACNUR (2020).

30 TRANSPARENCY INTERNATIONAL Y GLOBAL WITNESS (2020).

31 PÁEZ y PHÉLAN (2018).



eso explica, a su vez, que esta comunidad se sitúe hoy en la séptima posición detrás de la de Marruecos, Rumanía, Reino Unido, Italia, Colombia y China (INE, 2020) en el ranking de los nacidos en el extranjero residiendo en España. Sin embargo, despachos de abogados y asociaciones de venezolanos en España aseguran que quedan todavía muchos compatriotas fuera del padrón y afirman que hay subregistro en las estadísticas españolas<sup>32</sup>.



**Figura 3.** Saldo migratorio con España de la población nacida en Venezuela (2003-2019).

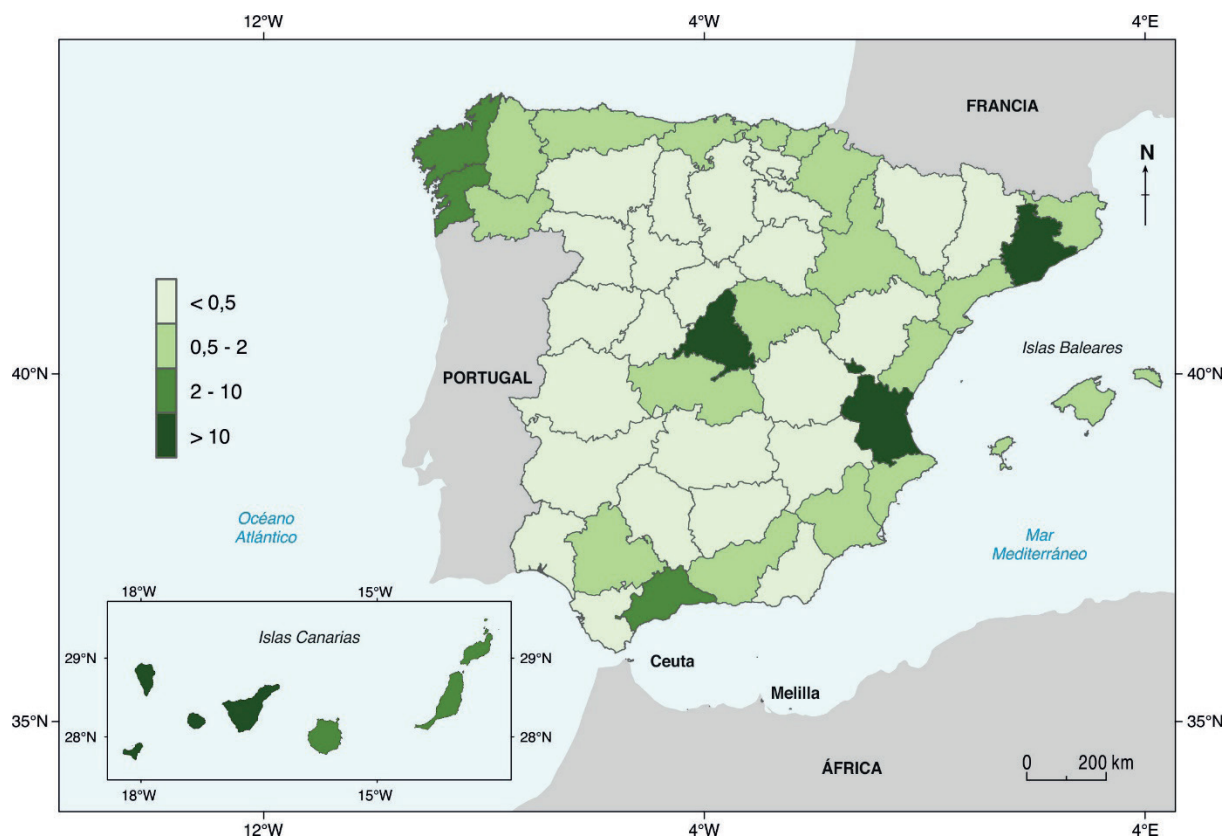
Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales. INE.

#### DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL DE LA COMUNIDAD VENEZOLANA EN ESPAÑA

Los venezolanos se distribuyen de forma desigual entre las 50 provincias de España y las dos ciudades autónomas. En los tres últimos años el 87,2% de los venezolanos residentes en nuestro país (equivalente a 120.151 personas) se concentra, principalmente, en 18 provincias. Sólo la comunidad de Madrid cuenta con el 31% del total. Otra parte importante (29,6%) se reparte entre las provincias de Barcelona, Santa Cruz de Tenerife y Valencia, mientras que en las demás provincias y las dos ciudades autónomas de Ceuta y Melilla vive el 39,4% restante. Si analizamos el flujo de llegadas de los últimos años, se puede constatar que su número ha aumentado considerablemente de forma rápida y que ese aumento responde a situaciones excepcionales, especialmente desde la agudización de la crisis migratoria de 2015<sup>33</sup>. Las dos provincias canarias, que tradicionalmente habían liderado la acogida de venezolanos en España desde los años ochenta del pasado siglo, se quedan ahora por detrás de Madrid y Barcelona, no obstante lo cual, el peso de la comunidad venezolana entre los nacidos en el extranjero es mayor en ellas que en el conjunto de España, apreciándose una importante relación entre los antiguos flujos de emigración hacia aquel país y la comunidad actual (Figura 4),

<sup>32</sup> AUTERO (2019).

<sup>33</sup> AUTERO (2019).



**Figura 4.** Distribución territorial de la comunidad venezolana residente en España por provincias. Proporción en relación con el total de residentes (2019). Fuente: Estadística del Padrón Continuo, INE.

#### LA COMUNIDAD VENEZOLANA EN CANARIAS

La vinculación de Canarias con Venezuela se remonta varios siglos atrás. Durante todo ese tiempo se han trenzado estrechos lazos humanos entre ambos pueblos. Fueron muchos los isleños que se instalaron en aquellas tierras cuando Venezuela formaba parte del Virreinato de Nueva Granada y así continuaron llegando algún tiempo después de la independencia y la consolidación de la nueva República de Venezuela, hasta los años setenta del pasado siglo. Fruto de esas relaciones es la existencia de una amplia colonia de isleños y su descendencia en aquel país y las constantes idas y venidas de personas de un lado y de otro del Atlántico.

La intensidad y frecuencia de esas relaciones en donde el intercambio de información, el fortalecimiento de redes familiares, las amistades compartidas, los matrimonios mixtos, los contactos empresariales y profesionales y tantas otras instancias de conocimiento social canario-venezolano han facilitado la llegada desde aquel país a un buen número de venezolanos. El clima de confianza que se ha creado es tal que a veces ha llegado a entorpecer el conocimiento exacto tanto de las cifras de canarios en Venezuela<sup>34</sup> como viceversa, por el amalgamamiento de situaciones diferentes de doble nacionalidad, de venezolanos expatriados, solicitantes de asilo y refugio, acogidos a La Ley 52/2007, de 26 de diciembre, o venezolanos que han obtenido la

<sup>34</sup> En Venezuela residían más de 56 mil ciudadanos de las Islas Canarias, según *Galicia Abierta*, 20/12/2012 (<http://www.cronicasde laemigracion.com/>). Dora Dávila de la Universidad Católica Andrés Bello en declaraciones a *El Estímulo*, 3 de diciembre de 2019, elevaba la cifra a 60.000 (<https://elestimulo.com/canarios-en-venezuela-extranjeros-que-encontraron-su-hogar-lejos-de-casa/>).

nacionalidad española bien residiendo en Venezuela o bien en nuestras Islas<sup>35</sup>. Prueba de ello es que el número de residentes canarios nacidos en Venezuela era en el año 2000 un total de 22.224 y en 2019 aquella cifra se triplicó pasando a ser 66.593, un 3,1% de la población total.

**Tabla 2.** Comunidad de nacionalidad venezolana residiendo en Canarias.

<b>Años</b>	<b>Total</b>	<b>Las Palmas</b>	<b>Santa Cruz de Tenerife</b>
<b>2000</b>	4.575	592	3.983
<b>2001</b>	5.969	747	5.222
<b>2002</b>	7.603	921	6.682
<b>2003</b>	9.274	1.213	8.061
<b>2004</b>	10.934	1.508	9.426
<b>2005</b>	13.301	1.993	11.308
<b>2006</b>	11.518	2.084	9.434
<b>2007</b>	11.132	2.168	8.964
<b>2008</b>	11.958	2.499	9.459
<b>2009</b>	11.968	2.472	9.496
<b>2010</b>	11.213	2.301	8.912
<b>2011</b>	10.609	2.213	8.396
<b>2012</b>	9.987	2.116	7.871
<b>2013</b>	9.223	2.006	7.217
<b>2014</b>	7.772	1.735	6.037
<b>2015</b>	7.313	1.614	5.699
<b>2016</b>	7.754	1.709	6.045
<b>2017</b>	9.277	2.079	7.198
<b>2018</b>	12.420	2.840	9.580
<b>2019</b>	16.706	3.328	12.878
<b>2020</b>	20.512	4.778	15.734

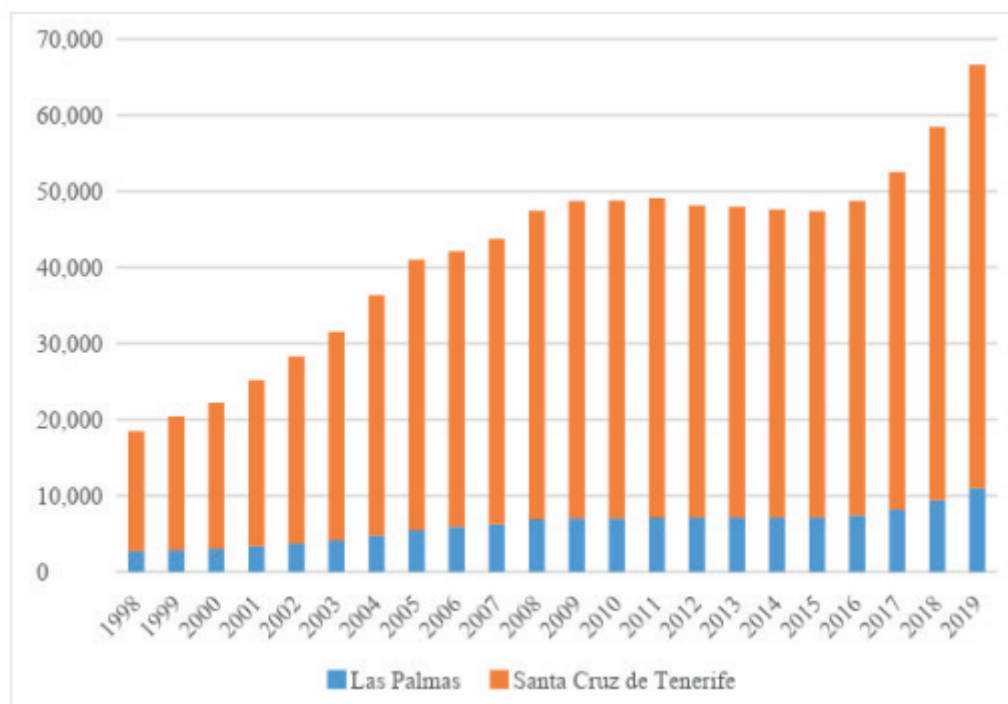
Fuente: Estadística del Padrón Continuo, INE.

Intentaremos en este apartado aclarar las cosas. En primer lugar, según datos provisionales de la Estadística del Padrón Continuo a principios del 2020 vivían en el Archipiélago canario 73.400 personas nacidas en Venezuela y figuraban registradas 20.512 personas de nacionalidad venezolana, de las cuales el 77% residen en las Canarias occidentales y el restante 23% en las Canarias orientales (véase tabla 2). De acuerdo con la serie estadística de 2000- 2020, la cifra de venezolanos empadronados en las Islas se ha multiplicado por 4,48 respecto al año 2000 en que sólo estaban registradas 4.575 personas venidas de aquel país americano (Figura 5). En el año 2000 los venezolanos suponían tan solo el 0,26% de la población canaria, mientras que en el 2020 la cifra se eleva a 0,9%.

Considerada esta comunidad dentro del grupo de extranjeros, su importancia en las dos últimas décadas ha pasado de 5,9% al 7,0%. Por tradición, las cuatro islas occidentales del Archipiélago siempre se han distinguido por contar con un mayor número de venezolanos,

<sup>35</sup> FINOTELLI y LA BARBERA (2017).

mientras que en las recientes entradas de venezolanos se empieza a producir una tímida expansión por las orientales. Por sexo, las venezolanas en las Islas superan en 10,6% y 16,6% a sus compatriotas masculinos, tanto en 2000 como en 2020 y su distribución en las Islas dista mucho de ser equilibrada. En la provincia de Santa Cruz de Tenerife se concentra la mayoría, a pesar de que sólo ha multiplicado por 3 el número de empadronamientos registrados en las dos últimas décadas. En cambio, su presencia ha sido siempre menor en las Canarias orientales, aunque su número se ha sextuplicado entre 2000 y 2019, lo que supone una llamativa novedad.



**Figura 5.** Comunidad de nacidos en Venezuela residiendo en Canarias (2000-2019).  
Fuente: Estadística del Padrón Continuo, INE.

A distinto nivel de consideración, llaman la atención las abultadas cifras de altas y la escasa de bajas que se producen en las variaciones del padrón municipal de habitantes por año. Si relacionamos las altas y las bajas del exterior (de ciudadanos nacidos en Venezuela desde dicho país y hacia el mismo), registradas en los padrones municipales entre 2002 y 2019, se aprecia un total de 73.400 altas y 4.778 bajas, lo que arroja un saldo de 68.633 en 18 años (Tabla 3). Eso significa, en otros términos, que una media de 4.077 venezolanos se ha empadronado cada año en los diferentes municipios de Canarias durante las tres últimas décadas. Teniendo en cuenta que el retorno o la reemigración son escasos, el saldo migratorio es siempre positivo, pese a las coyunturas desfavorables de la economía española, que originaron un saldo migratorio negativo de españoles en los años 2008 a 2016 y también de extranjeros en los años 2013 y 2014 en toda España<sup>36</sup>, al mismo tiempo que en Canarias se registró un saldo migratorio negativo de españoles en 2013 a 2015 y de extranjeros en 2015. Hay que tener en cuenta que, en el ínterin de

<sup>36</sup> DOMÍNGUEZ MUJICA et al. (2020).

esos años, muchos de los venezolanos han perdido la consideración de extranjeros, al obtener la nacionalidad española.

**Tabla 3.** Saldo migratorio de Canarias-Venezuela de los nacidos en Venezuela.

Años	Altas	Bajas	Saldo
2002	3.459	99	3.360
2003	5.672	136	5.536
2004	4.361	128	4.233
2005	3.940	181	3.759
2006	3.469	244	3.225
2007	3.751	290	3.461
2008	2.715	232	2.483
2009	1.745	275	1.470
2010	2.108	285	1.823
2011	1.918	239	1.679
2012	1.450	185	1.265
2013	1.485	163	1.322
2014	1.899	156	1.743
2015	3.189	174	3.015
2016	5.637	262	5.375
2017	7.916	397	7.519
2018	10.063	585	9.478
2019	8.623	747	7.876

Fuente: Estadística Variaciones Residenciales, INE.

Ambos registros (empadronados y variaciones anuales de altas y bajas) aportan pruebas contundentes sobre el incremento del flujo de venezolanos hacia nuestra Comunidad y su íntima relación con los acontecimientos que en aquella república latinoamericana se vienen produciendo desde la última década del siglo pasado hasta la actualidad, cuestión esta última que desarrollaremos a continuación.

### *La prolongada crisis venezolana como factor de expulsión*

Si acotamos las interpretaciones sobre las altas y bajas exteriores que se producen en el padrón municipal a la etapa para la que disponemos de información (1998 en adelante, para las altas y 2002 en adelante, para las bajas), hasta 2008 se aprecia un continuo incremento de las altas, con cifras muy destacadas, y con picos anuales importantes como los correspondientes a 2003 y 2004. En 1998 ganó las elecciones a la presidencia el teniente coronel Chávez Frías, apoyándose en el descontento y frustración de los venezolanos. Con la llegada a la presidencia de Hugo Chávez no sólo no desaparecen las tensiones políticas y sociales sino que se intensifican (huelga general en 2001 e intentona golpista en 2002). El cúmulo de incertidumbres fuerza

nuevamente la expatriación de un buen número de venezolanos.

Durante los años 2003 y 2007 se lograron avances sociales gracias a los beneficios generados por la venta de petróleo, que permitió reducir los índices de pobreza, aumentar la alfabetización de la población, reducir las desigualdades de ingresos, con lo que mejoró la calidad de vida. Sin embargo, el clima de desconfianza y la sensación de inestabilidad contribuyeron a que salieran del país algunos ciudadanos descontentos, hasta 2009<sup>37</sup>. Al mismo tiempo, durante ese periodo, Canarias experimentaba un proceso de crecimiento económico expansivo, impulsado por las cuantiosas inversiones procedentes de la UE en infraestructuras, al mismo tiempo que el turismo y la construcción alcanzaron un desarrollo sin precedentes.

Sin embargo, la crisis internacional de 2008 produjo una fuerte caída de la actividad productiva y un aumento del paro en España y, particularmente, en las Islas, lo que generó una disminución de las altas y un aumento de las bajas, aunque el flujo migratorio no se llegó a interrumpir del todo, como puede apreciarse en la Tabla 3. El fallecimiento de Hugo Chávez el 5 de marzo de 2013, unido al recrudecimiento de las presiones internas y externas sobre su sucesor y el consiguiente recalentamiento del panorama político de la República, activó la emigración venezolana, reproduciendo nuevamente las cifras de entradas en Canarias de los años 1997-2008. Esta tónica se mantiene hasta 2014, a pesar de la recesión económica que se vivía en las Islas. Pero ya en 2015 se desata el éxodo masivo de población más grande en la historia de Venezuela, que conformará una de las mayores crisis de migrantes y refugiados en Latinoamérica y en otras partes del mundo, como ya se indicó. Una parte de ese éxodo recalará en Canarias toda vez que, de 2015 a 2019, se dieron de alta en los padrones 35.428 venezolanos.

#### *Evolución de la distribución de los inmigrantes venezolanos en Canarias por islas*

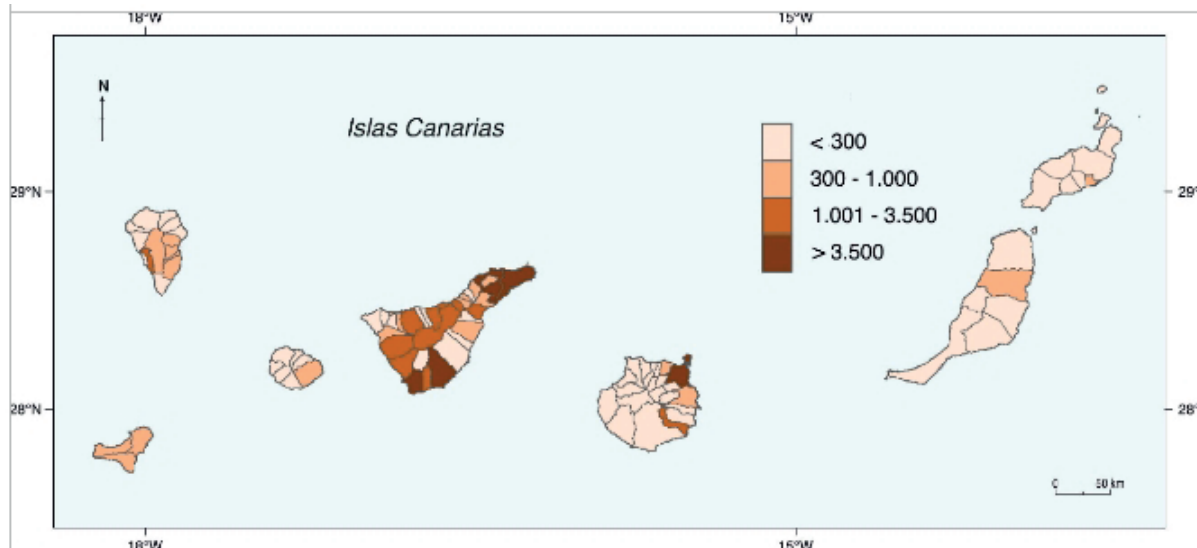
No hay ninguna isla ni ningún municipio canario en donde no se encuentren personas empadronadas procedentes de Venezuela, entre los años 2000 y 2019 (sólo Betancuria, en los años de 2005 a 2009, carecía de venezolanos entre sus vecinos). La capilaridad de esta comunidad en su distribución territorial es en sí misma una expresión de familiaridad y facilidad de integración en la sociedad insular. Además, su presencia hegemónica, entre la población nacida en el extranjero, en ciertos municipios de menor pulso económico, también demuestra una mayor identidad con la propia población canaria. Por otra parte, en las siete islas se repiten las mismas características sociodemográficas de esta comunidad, en cuanto a predominio de mujeres y hegemonía de las edades comprendidas entre los 15 y 64 años. Los inmigrantes de esta nacionalidad mayores de 65 años no llegan al 9% y los menores de 0-14 se sitúan en un 13%, por lo que se infiere que este flujo, al igual que sucede con el conjunto latinoamericano, supone un aporte humano que rejuvenece la estructura vital de la población del Archipiélago (Figuras 6 y 7).

Tenerife es, con diferencia, la isla preferida en la elección residencial de la mayoría de los inmigrantes venezolanos en Canarias. En el año 2000 ya contaba con 2.975 venezolanos empadronados, que suponían el 65% del total de los residentes venidos al Archipiélago, cifra que se eleva a 11.280 en 2019. La media de edad se sitúa en 37 años, cinco años por debajo de la cifra regional (41,8). Si a comienzos de la serie las mujeres representaban el 55% del colectivo venezolano, en 2019 aumenta el porcentaje de féminas a 58,5%, superando ampliamente a los hombres. En 2019, los venezolanos residentes en Tenerife suponen el 1,24% de su población total y presentan una media de edad de 37 años, cuando la media insular está en 41,9. Dentro de la

<sup>37</sup> CASTILLO y REGUANT (2017).

isla sobresale el municipio capitalino de Santa Cruz como principal concentración de miembros de dicha comunidad con el 21,4% del total insular. Le sigue en importancia San Cristóbal de La Laguna (17,1%) y los municipios sureños de creciente desarrollo turístico como Arona (11,1%), Granadilla de Abona (11,1%), Adeje (6%), San Miguel de Abona (4,3%), Guía de Isora (3,5%), Candelaria (3,3%), Santiago del Teide (1,3) y Güímar (1,2%). Los municipios del norte de la isla también cuentan con una cifra relevante de venezolanos empadronados. Es el caso de Icod de Los Vinos (3,3%), La Orotava (2,5%), Los Realejos (2%), Santa Úrsula (1,8%), Puerto de La Cruz (1,7%), Tacoronte (1,1%), El Rosario (0,7%), Tegueste (0,3%). La distribución territorial de este colectivo en Tenerife es mucho más equilibrada que en las restantes islas, si bien tiende a la bipolarización, con un núcleo destacado en la conurbación Santa Cruz-La Laguna-El Rosario que concentra al 39,2% y otro igualmente creciente en los municipios del sur, donde reside otro 41,8%, por las oportunidades laborales que genera el sector turístico. Los municipios del norte agrupan a un 13%. Queda un resto del 6%, aproximadamente, que se encuentra repartido en los restantes 13 municipios de la isla.

La segunda mayor concentración de inmigrantes venezolanos la encontramos en Gran Canaria. Esta isla agrupaba a 465 venezolanos en el 2000, cifra irrelevante (inferior incluso a la de la isla de La Palma), que se quintuplica en 2019 elevándose a 2.761. El crecimiento experimentado no es óbice para dejar de constatar la enorme distancia que existe respecto a Tenerife. Los venezolanos instalados en Gran Canaria suponen el 0,34% de la población insular y presentan una edad media de 35 años, muy por debajo de la media insular (42,2). Tal como sucedía en Tenerife, aquí se repite también la prevalencia de las mujeres a lo largo de toda la serie (54,4% y 58,2% sobre los hombres, respectivamente), del mismo modo que la composición por edades está representada por personas adultas entre 15-64 años en un 79%.



**Figura 6.** Localización territorial de la comunidad venezolana en Canarias en 2019.

Fuente: Estadística del Padrón Continuo, INE.

La distribución territorial de la comunidad llanera en Gran Canaria se reparte de forma desigual y principalmente entre la capital de la isla y los municipios del este y sur. En Las Palmas de Gran Canaria reside el 56,7% y en las comarcas del este y sur de la isla se registra el 34,7% que suman 91,5%. En ambos casos se aprecia una relación con las oportunidades

propias de las actividades vinculadas a los servicios y el sector turístico que, por su atractivo laboral, contribuyen a esta concentración bipolarizada. Detrás del municipio de Las Palmas de Gran Canaria le siguen en importancia Santa Lucía de Tirajana (17,7%), Telde (6,7%), Arucas (3,0%), Mogán (2,9%), San Bartolomé de Tirajana (2,7%), Ingenio (2,6%), Agüimes (2,0%), Gáldar (0,9%), Santa María de Guía (0,7%), Santa Brígida (0,7%) y Teror (0,5%). En cada uno de los 11 municipios restantes hay además otros 71 venezolanos empadronados.

La Palma es la tercera isla en importancia respecto a la presencia de venezolanos, tanto al principio como al final de la serie. En el 2000 la isla contaba con 709 venezolanos que suponían un 15,5% de aquella comunidad en Canarias que la situaba entre las dos islas más importantes por este concepto. Aunque en 2019 sus efectivos se elevaron a 1.015 personas, su porcentaje bajó un 6,1% con lo que pierde en estos últimos 19 años nada menos que 9,4 puntos descendiendo al tercer puesto en importancia. El perfil sociodemográfico de los venezolanos no presenta grandes diferencias respecto a las demás islas, con más mujeres (61,6%) que hombres, una edad media un poco más elevada y una altísima proporción de personas en edades comprendidas entre 15y 64 años. En esta isla occidental en donde los venezolanos suponen el 1,22% de la población insular (una proporción superior a la media de la Comunidad Autónoma), su distribución territorial se presenta como en las dos anteriores islas de forma desigual. Tan sólo dos municipios concentran a 461 empadronados (Los Llanos de Aridane [28,8%], seguido de la capital insular Santa Cruz de La Palma [16,5%]), en tanto que los 554 restantes están empadronados en los otros 12 municipios de la isla.

En Lanzarote, la comunidad venezolana se ha multiplicado por dos entre 2000 y 2019 convirtiéndose en la cuarta isla en número de empadronados de esta nacionalidad. A comienzos de la serie contaba con solo 73 venezolanos y en la actualidad son ya 615 con un aumento en cifras absolutas de 542 personas. En otras palabras, de concentrar al 1,6% de los venezolanos afincados en Canarias en 2000 se ha pasado a 3,7% en 2019 que supone el 0,4% de la población insular. El 57% de los venezolanos empadronados en la isla está en Arrecife convirtiendo a la capital insular en el principal municipio de acogida de miembros de la referida comunidad. Le sigue Yaiza con 13,4%; Tegüise, con 10,2%; San Bartolomé, con 9,3% y Tías, con 8,1%. Los 63 venezolanos restantes que hacen un 10,2% sobre el total se reparten entre Tinajo y Haría. Los venezolanos en Lanzarote presentan un perfil sociodemográfico más joven que el predominante en las islas examinadas anteriormente, la *sex ratio* es aún más favorable a las mujeres y las edades predominantes están igualmente comprendidas entre los 15 y 64 años. El turismo y los servicios terciarios son el principal atractivo de este aporte demográfico que junto a otros colectivos latinoamericanos hacen de Lanzarote una isla demográficamente joven.

La quinta isla en importancia es la de Fuerteventura. Allí no habían más que 54 venezolanos en 2000, cifra que se ha multiplicado por ocho al aumentar su número a 452 en 2019 lo que supone el 2,7% de dicha comunidad en Canarias. Este colectivo que supone el 0,3% de la población insular presenta las mismas características sociodemográficas que tiene en Lanzarote en cuanto a edad media, prevalencia de mujeres y edad joven-adulta. En cuanto a su distribución en la isla se repiten las mismas desigualdades puesto que el 53,3% de los residentes de esta nacionalidad en Fuerteventura está empadronados en Puerto del Rosario. Le sigue La Oliva, con 16,6%; Pájara con 11,3%; Tuineje, con 10,6%; Antigua, con 7,7 y los dos venezolanos restantes se encuentran en Betancuria. Las cifras descritas guardan una íntima relación con el reciente desarrollo de las actividades turísticas que se han operado en esta isla.

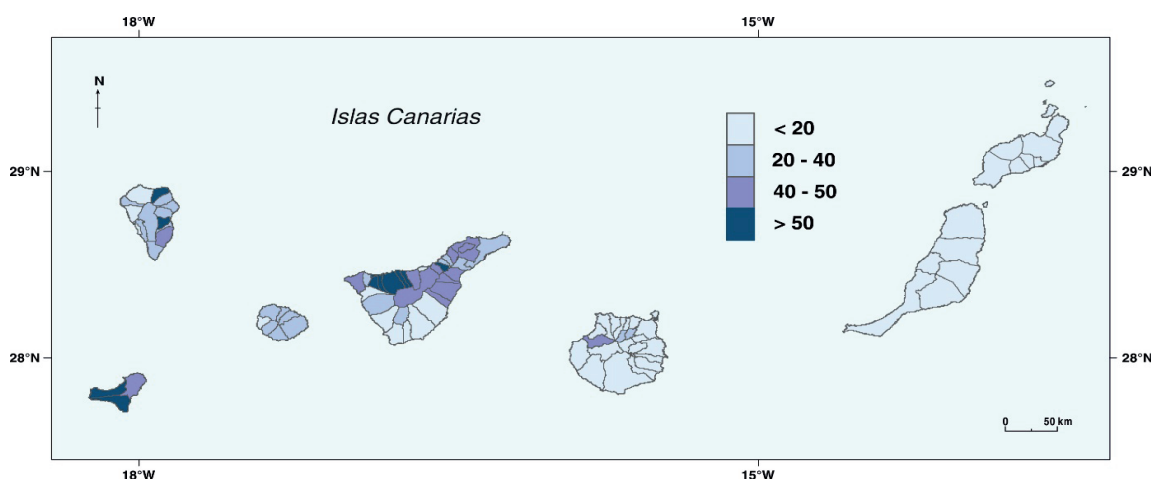
El Hierro le sigue a continuación en importancia. Allí se inició la serie con 187 venezolanos empadronados que pasaron a ser 276 en 2019, un 2,5% sobre la población total de dicha isla. Este crecimiento sin embargo le ha hecho perder peso específico puesto que en 2000 los



registrados en esta pequeña isla suponían el 4,1% del total de Canarias, mientras que en 2019 se ha reducido esa proporción a 1,6%, retrocediendo 2,5 puntos. El perfil sociodemográfico de los venezolanos en esta isla difiere poco de los que están residiendo en las restantes: prevalencia de mujeres (61,6%) y jóvenes-adultos y edad media ligeramente inferior a las cifras homónimas del resto de la población canaria. Se distribuyen territorialmente de forma parecida entre los tres municipios de Valverde, Frontera y El Pinar.

La Gomera es la isla con menor presencia de inmigrantes venezolanos. En el 2000 contaba con 112 personas empadronadas que suponían un 2,4% del total de la comunidad venezolana en el Archipiélago situándose por entonces en el quinto lugar en importancia numérica. En 2019, aunque aumenta a 197 la cifra de venezolanos registrados, su porcentaje en cambio baja a 1,6%, retrocediendo 1,2 puntos, si bien mantiene el mismo valor que la media regional en la relación venezolanos/población total de La Gomera. En general, se distribuyen de forma un tanto más equilibradamente entre los seis municipios de la isla con una ligera preferencia por su capital San Sebastián en primer lugar y, en segundo lugar, por el municipio turístico de Valle Gran Rey. El perfil de estos venezolanos residentes en la Isla Colombina en cuanto a edad y sexo se mantiene en líneas generales dentro de los mismos parámetros que en el resto de las islas.

Por último, cabe señalar que la comunidad venezolana en Canarias, en relación con el conjunto de la población nacida en el extranjero (figura 7) nos permite apreciar aún mejor el peso que tienen estos inmigrantes en ciertos municipios de Canarias. En general, en los municipios de la provincia de Las Palmas y en los del sur de Tenerife, se diluyen entre los inmigrantes totales, mientras que constituyen el grueso de la inmigración en los municipios del norte y noreste de Tenerife, El Hierro, La Palma y, en menor medida, en La Gomera. Así, su presencia es más destacada en aquellos ámbitos de menor entidad demográfica, lo que aleja esta inmigración de los flujos laborales, de muy variado origen, que se reconocen en los espacios urbano-turísticos de Canarias. Esto nos lleva a plantear la vinculación de las recientes corrientes de inmigración venezolana con la emigración canaria del pasado, con el retorno y con el retorno diferido generacionalmente. En consecuencia, se trata de un proceso que tiene unas peculiaridades diferenciadoras del conjunto de la inmigración venezolana reciente, pese a que su razón de ser lo sea también la crisis institucional del Estado Bolivariano de Venezuela.



**Figura 7.** Proporción de los nacidos en Venezuela en relación con la población nacida en el extranjero en los municipios de Canarias. Fuente: Estadística del Padrón Continuo, INE.

## CONCLUSIONES

La prolongada crisis institucional venezolana que tiene sus orígenes próximos en los años noventa del pasado siglo y continúa con la llamada «revolución bolivariana», ha generado una recesión migratoria sin precedentes, en un país con una sólida tradición inmigratoria. Dicha crisis no se ha cerrado, sino que se mantiene abierta, con lo cual las consecuencias de la misma tienden a prolongarse *sine die*.

Esta inmigración presenta tres rasgos principales: a) se diferencia de la movilidad generada por la globalización; b) tiene carácter involuntario en un contexto de crisis política, social y económica y c) afecta principalmente a los países próximos del ámbito geográfico latinoamericano, pero también se dirigen a áreas receptoras remotas como Europa, debido a que otros destinos más cercanos se cerraron u ofrecieron resistencias a acoger expatriados.

España es, después de Colombia y Perú, el país de destino de numerosos venezolanos, cuya comunidad, en un sentido amplio, cuenta ya con aproximadamente medio millón de ciudadanos. Este contingente ha llegado a nuestro país de forma regulada, ordenada y segura. Su distribución territorial se concentra principalmente en Madrid, Cataluña y Canarias. Se puede afirmar que no existe ninguna provincia española que no cuente con venezolanos empadronados.

Aunque son las Islas occidentales las que acogen al grueso de la inmigración venezolana, representando dicha comunidad, el grueso de la población nacida en el extranjero, la capilaridad en la instalación de estos nuevos residentes es palpable, puesto que no hay municipio en las siete Islas que no tenga empadronado a grupos de personas procedentes de aquel país. Las capitales regionales e insulares, así como los municipios más poblados como La Laguna, Telde, Arona, Granadilla de Abona, San Miguel de Abona, Adeje, Guía de Isora, Santa Lucía de Tirajana cuentan con numerosos residentes llegados recientemente de aquel país. Otro rasgo distintivo es la preferencia por residir en ámbitos urbanos con un sector terciario dominante y en zonas turísticas o en sus cercanías, por disponer de mayores oportunidades laborales.

El perfil sociodemográfico de esta inmigración se identifica con los siguientes rasgos: mayoría de mujeres, prevalencia de personas jóvenes y adultas, de entre 15 y 64 años, formación media-alta y fácil integración por razones culturales compartidas.

## BIBLIOGRAFÍA

- ACNUR (2018a). «Latin America and the Caribbean: Stocks of Venezuelan population in the region as 31 October 2018», disponible en: <https://data2.unhcr.org/es/documents/download/66700>
- ACNUR (2018b). «Operational Portal Refugee Situations Venezuela», disponible en: <https://data2.unhcr.org/en/situations/vensit>
- ACNUR (2019). Declaración de Cartagena sobre los Refugiados de 1984, disponible en: <https://www.acnur.org/cartagena30/declaracion-de-cartagena-sobre-los-refugiados/>
- ACNUR (2020): *Situación en Venezuela*, disponible en: (<https://www.acnur.org/es-es/situacion-en-venezuela.html>).
- ASCANIO SÁNCHEZ, C. (2002). *Los canarios en Venezuela. Identidad y diferencia*. Santa Cruz de Tenerife: Centro de Cultura Popular Canaria.
- AUTERO, M. A. (2019). «Unos 70.000 venezolanos se refugian en Tenerife tras huir de la

- crisis política», *El Día*, 15-09-2019.
- CAPRILES, C. (2020) «El poder omnímodo que heredó Maduro», *Ideas-El País*, 12-07-2020, p. 3.
- CASTILLO, T. y REGUANT, M. (2017). «Percepciones sobre la migración venezolana: causas, España como destino, expectativas de retorno», *Migraciones*, 41, 133-163.
- DOMÍNGUEZ MUJICA, J.; LÓPEZ DE LERA, D.; ORTEGA RIVERA, E. y PÉREZ CARAMÉS, A. (2020). «El sistema migratorio de Latinoamérica-España: ¿Ha sido la crisis económica un paréntesis?». *Cuadernos Geográficos*, nº 59 (3), pp. 37-57.
- ENCOVI (2017). *Encuesta de Condiciones de Vida de Venezuela*. Caracas, Venezuela: Universidad Andrés Bello, Universidad Central de Venezuela, Universidad Simón Bolívar. Disponible en: <https://www.proyectoencovi.com/informe-interactivo-2019>.
- ESPAÑA, L.P. y PONCE, M.G. *Encuesta sobre condiciones de Vida en Venezuela*. UCAB, Caracas, Febrero 2018. Disponible en: (<https://www.ucab.edu.ve/wp-content/uploads/sites/2/2018/02/ENCOVI-2017-presentaci%C3%B3n-para-difundir-.pdf> )
- FINOTELLI, C. y LA BARBERA, M.C. (2017). «Naturalizaciones en España: normativa, datos y tendencias», *Anuario de la Inmigración CIDOB*, 12, pp. 254-273 ([www.cidob.org](http://www.cidob.org)).
- FONDO MONETARIO INTERNACIONAL (2018). *Perspectivas de la economía mundial*. Recuperado de <https://goo.gl/tHGFji>. Consultado el 15-10-2020.
- FONDO MONETARIO INTERNACIONAL (FMI) (2020): «Perspectivas de la economía mundial 2018-2019» (WEO) Disponible en: <https://www.imf.org> Consultado el 18-09-2020.
- GAVIÑO, S. (2020). «Repatriación de la Embajada de España en Caracas», *ABC Internacional*, 26-08-2020. Disponible en: <https://www.abc.es/internacional/abci> Consultado el 11-7-2020.
- GANDINI, L.; LOZANO ASCENCIO, F. y PRIETO ROSAS, V. (2019a) (Coords.). *Crisis y migración de población venezolana. Entre la desprotección y la seguridad jurídica en Latinoamérica*. México: Ed. Universidad Nacional Autónoma de México.
- GANDINI, L.; LOZANO ASCENCIO, F. y PRIETO ROSAS, V. (2019b). «Nuevas movilidades en América Latina: la migración venezolana en contextos de crisis y las respuestas en la región», *Cuadernos Geográficos*, 59 (3), 103-121.
- DEKOCKER, K. (2019) «La comunidad venezolana en España. De una estrategia migratoria de reproducción social a una creciente pobreza emergente» en KOECHLIN y EGUREN (Eds.): *El éxodo venezolano: entre el exilio y la emigración*. Colección OBIMID, volumen N. 4, pp. 293-336.
- HALPERIN DONGHI, T. (1970). *Historia contemporánea de América Latina*. Madrid: Alianza Editorial.
- KOECHLIN, J. Y EGUREN, J. (Eds.) (2018). *Entre el exilio y la emigración*. Colección OBIMID, volumen N. 4. Ed. OIM, OBIMID, Konrad Adenauer Stiftung).
- MALAMUD, C.: «Las distintas lecturas del chavismo», *Real Instituto Elcano*. Disponible en: <https://blog.realinstitutoelcano.org/las-distintas-lecturas-del-chavismo/> Consultado el 20-10-2020.
- MINISTERIO DEL INTERIOR (2017). Oficina de Asilo y Refugio. Disponible en: [http://www.interior.gob.es/documents/642317/1201562/Asilo\\_en\\_cifras\\_2016\\_126150899.pdf/58bf4ed4-0723-4e84-afa8-265c52a4dbf7](http://www.interior.gob.es/documents/642317/1201562/Asilo_en_cifras_2016_126150899.pdf/58bf4ed4-0723-4e84-afa8-265c52a4dbf7) Consultado el 15-09-2020.
- MINISTERIO DEL INTERIOR (2020). Oficina de Asilo y Refugio. Disponible en: <https://www.lamoncloa.gob.es/serviciosdeprensa/notasprensa/interior/Paginas/2020/200620dia-refugiado.aspx> Consultado el 5-8-2020.

- OIM (2018). *Migration trend in the Americas. Bolivarian Republic of Venezuela*. Recuperado de <https://goo.gl/JCDvn5>. Consultado el 20-10-2020.
- PÁEZ, T. (2015). *La voz de la diáspora venezolana*. Madrid, España: Los Libros de la Catarata.
- PÁEZ, T. y PHÉLAN, M. (2018) «Emigración venezolana hacia España en tiempos de revolución bolivariana (1998-2017)», *Revista Internacional de Estudios Migratorios*, Vol. 8 (2), pp. 319-355.
- PANADÉS, E. (2011). La emigración venezolana rumbo a España: características sociodemográficas e inserción laboral de una migración en tiempos de crisis. *Temas de Coyuntura* (63), 39-68.
- PÉREZ CARAMÉS, A.; ORTEGA RIVERA, E.; LÓPEZ DE LERA, D. y DOMÍNGUEZ MUJICA, J. (2018). «La emigración española en tiempos de crisis (2008-2017): análisis comparado de los flujos a América Latina y Europa». *Notas de Población*, 107, pp. 11-40.
- PINEDA, E. y ÁVILA, K. (2018). «Aproximaciones a la migración colombo-venezolana. Desigualdad, prejuicios y vulnerabilidad». *Clivatge*, nº 7, pp. 46-96.
- THE INTER-AMERICAN DIALOGUE (2018). *Recent Trends in Central American Migration* <https://www.thedialogue.org/analysis/recent-trends-in-central-american-migration/>
- TORRADO, S. (2020). «La odisea para regresar de los exiliados venezolanos», *El País*, martes, 16-06-2020, p. 4.
- TRANSPARENCY INTERNATIONAL Y GLOBAL WITNESS (2018) *European getaway: inside the murky world of golden visas* ([https://transparencia.org.es/wp-content/uploads/2018/10/european\\_getaway.pdf](https://transparencia.org.es/wp-content/uploads/2018/10/european_getaway.pdf)).
- VEGA, D. (2017). «Migración y recesión económica: tendencias recientes en el saldo y los flujos de migrantes latinoamericanos y caribeños en España». *Notas de Población*, 104, pp. 215-235.